CEH 89 / 167

N° 000001684

INTRODUCCION

LA CACEROLA es la primera publicación feminista del Uruguay de las últimas décadas. Entre sus grandes méritos está el de haber nacido en época de transición hacia la democracia, cuando se salía de los años de oscurantismo impuestos por la dictadura militar.

Las mujeres se organizaban en grupos a nivel barrial, gremial y político y LA CACEROLA se transformaba en un instrumento de concientización respecto a la especificidad de la problemática de la mujer, de información y debate que, a la vez, interrelaciona los distintos grupos.

La publicación es una iniciativa del Grupo de Estudios sobre la Condición de la Mujer (GRECMU), un equipo de investigación desde una perspectiva feminista. Entre los objetivos y logros de LA CACEROLA, está el de recoger los resultados de las investigaciones y devolverlos en un lenguaje ameno y accesible, enmarcado en una diagramación ágil y creativa, a las mujeres que las originaron. De esta manera, las mujeres no son sólo objeto de estudio sino sujetos de su historia.

Otro gran mérito de LA CACEROLA es el de haber generado formas de distribución alternativa que incentivan la participación. Se distribuye directamente a las organizaciones de manera de recoger la opinión crítica de las mujeres, a través de debates organizados, y de generar una retroalimentación que enriquece el proceso comunicativo.

Boletín Interno de GRECMU - Año 1 - Nº 1 - Abril 1984

La Cacerola

La cacerola ha sido de barro, de hierro, de aluminio o de acero. Humeó en la caverna y la choza, en el castillo y el rascacielos. Sirvió en el lujo y en la pobreza, en el verano como en el invierno.

La cocina diaria, el humilde y diario trajín ha correspondido—y corresponde— a las mujeres. Sabemos de cacerolas. De allí el nombre elegido.

Hoy reivindicamos la cacerola, no como un símbolo de subordinación, sino como un camino de liberación. Lo importante no es abolir la cacerola, sino encontrarle nuevos usos, nuevos significados.

No es casual que tan modesto instrumento haya sido recientemente tomado por la sociedad uruguaya en su conjunto para manifestarse. Pero bueno es recordar que sin nuestras manos golpeando se escucharía la mitad del bochinche.

Compartamos la cacerola, pues. Y no sólo para hacer ruido.

.....

La cacerola es un símbolo de los quehaceres de la casa, y éste ha sido el trabajo tradicionalmente destinado y asociado a la mujer.

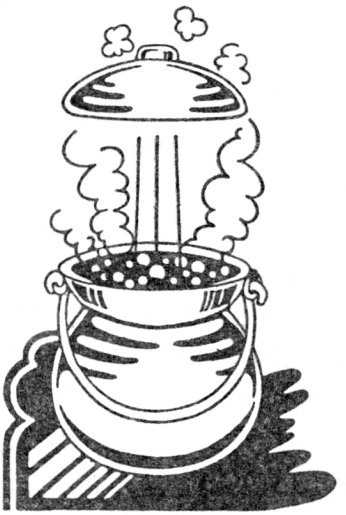
Esto no significa que no existan o hayan existido otras posibilidades, pero lo cierto es que a lo largo de la historia la sociedad ha considerado al trabajo doméstico como la actividad propia y natural de las mujeres.

La cacerola es también un símbolo del aprendizaje al que somos sometidas las mujeres. Se aprende a ser mujer como se aprende a vivir: cada día, en cada juego, en cada situación, en una práctica social cotidiana.

Así la madre modela a la niña: así la sociedad modela a la mujer, y ésta a la niña. Así, eslabón por eslabón, a lo largo de varios siglos se ha forjado y perpetuado la cadena sexista.

Este aprendizaje se realiza más allá de la clase social donde se haya nacido. Por supuesto que el ejercicio concreto de ser mujer varía según las posibilidades económicas y culturales. O sea, la mujer de los sectores populares es doblemente explotada, por su condición de clase y de género.

Pero pertenecer al género **mujer** tiene fronteras que desbordan la clase. Tampoco depende exclusivamente del sistema político o económico. El aprendizaje para ser determinado tipo de mujer, y no otra, se da en el Este y el Oeste, en el Norte y en el Sur.



Sólo que ahora las mujeres somos conscientes de cómo funciona el mecanismo, cómo la sociedad nos condiciona y entrena para cumplir cierto papel.

Y queremos modificarlo, porque creemos que esa tradicional división de tareas, comportamientos, actitudes y poder según el sexo configura un real desperdicio de talento —en cuanto se limita la plena expansión de nuestra potencialidad— y una situación de injusticia social.

Es injusto quitar la libertad de opción a las mujeres, limitarlas a ciertas áreas, a ciertas funciones, sin posibilidad de elegir. Y de elegir sin sentirse culpada de estar descuidando el hogar y la familia.

El punto es que las mujeres que así lo deseen puedan elegir el trabajo doméstico, pero elegir libremente, no por condicionamiento social o por imposición autoritaria.

Tampoco es casual que el primer número de La Cacerola esté dedicado al trabajo doméstico. Más del 40% de las uruguayas mayores de 12 años declara ocuparse exclusivamente del hogar. Otras se lo evitan descargando esa tarea sobre otra mujer, la empleada. Pero en mayor o menor medida todas las mujeres adultas nos ocupamos de la casa.

Es un trabajo fundamental: sin él la sociedad se paraliza. Resulta imprescindible para la economía nacional. Pero es un trabajo secreto, invisible, humilde, ignorado. Trabajo de mujeres.

Por eso La Cacerola se plantea también como un homenaje a la capacidad de lucha de la mujer uruguaya, ayer y hoy.

.....

Un gran baluarte de la resistencia durante la última década fueron el hogar y la familia. Cuando no eran posibles en otros ámbitos, la libre discusión y el diálogo se dieron en la casa: allí se educó, se recordó la historia, se transmitieron otros valores.

La mujer uruguaya ofreció resistencia pasiva y elástica frente a la penetración en su hogar, en su ámbito propio, de ideologías que le eran ajenas.

Porque la uruguaya nunca estuvo ajena a la tradición civilista y democrática del país. Para eso lucharon las feministas de principios de siglo, por una sociedad política sin exclusiones. Una sociedad que no excluyese a la mitad de la población —las mujeres— del derecho al voto.

Hoy sabemos que las conquistas legales son apenas la mitad del camino. Hoy luchamos por la real igualdad de oportunidades y de participación.

Por todo esto, entonces, **La Cacerola:** símbolo de subordinación, que hoy es de liberación.

LA CACEROLA

ORIGEN DE UN NOMBRE

Desde abril de 1984, un boletín llamado LA CACEROLA enlaza al Grupo de Estudios sobre la Condición de la Mujer en Uruguay (GRECMU) con los grupos de mujeres que entonces comenzaban a organizarse.

El nombre elegido ofrece varias lecturas, y una principalísima: en aquellos meses de azarosa transición a la democracia, la Cacerola se convirtió en símbolo de liberación para el pueblo uruguayo.

Eran los días de los cacerolazos -o caceroleadas-, cuando de manera organizada o espontánea resonaba en las calles el bochinche de las cacerolas golpeadas ya fuera en las jornadas mensuales de protesta nacional, o en el impulso de rabia incontenible frente a un discurso televisado.

Así, del centro del hogar, de la cocina, emergió la humilde cacerola, antiguo símbolo de la opresión femenina, hoy símbolo de liberación nacional. Del espacio privado, el hogar, la resistencia se vuelca hacia el ámbito público, la calle. Una resistencia donde todos, grandes y chicos y viejos, hombres y mujeres, participan. Una resistencia inédita y colectiva, cacerola en mano. De allí viene el nombre, elegido y asumido no sin recelos ya que su lectura era obvia y aún vivíamos bajo la dictadura.

Por supuesto que no teníamos permiso de impresión y lo más seguro era que el Ministerio no nos lo diera -en el caso que lo quisieramos pedir, y por aquellos tiempos los uruguayos tratábamos de pedirle lo menos posible al gobierno militar.

La triquiñuela para editar la revista fue llamarla "boletín interno gratuito", con lo cual escapamos tanto al permiso como a la censura. De todas formas, estábamos un tanto intranquilas, pero el nombre era irresistible. LA CACEROLA caía bien siempre -una sonrisa, un guiño cómplice. El 90% de los uruguayos caceroleaba entonces. El nombre fue una óptima tarjeta de presentación.

¿COMO ES LA CACEROLA?

LA CACEROLA es un boletín trimestral (con ocasionales retrasos), de 12 páginas, con un formato de 23 x 35 cm., impreso en offset a una sola tinta, en papel obra de 72 gramos. El tiraje inicial fue de 1.000 ejemplares. A partir del cuarto número, como la demanda lo exigía, aumentó a 1.300.

Gráficamente, se ciño a un tratamiento lineal, con una diagramación limpia y sobria que utiliza dibujos y viñetas, dándole al conjunto una personalidad reconocible. Reproducimos dibujos y chistes de otras publicaciones feministas latinoamericanas, como CIPAF de República Dominicana y MULHERIO de Brasil, cuidando de darles crédito. Como nuestros recursos económicos son exiguos, no podemos encomendar material gráfico a las (pocas) dibujantes locales, pero esperamos incorporar más trabajo gráfico nacional pronto. Siempre hay por lo menos un chiste: el humor es fundamental.

A partir del Nº 5, aumentó el formato a 23 x 35 cms., y el número de páginas pasó de 12 a 16, ya que el espacio resultaba exiguo para la cantidad de material y la necesidad de publicarlo.

También hubo cambios gráficos: la diagramación se hizo más liviana, enfatizando los espacios blancos. Buscamos una letra menos pesada, dibujos menos infantiles. Los artículos se hicieron más cortos: subtítulos, interlineados y copetes agilizaron su distribución. Aperecieron reproducciones de dibujos de Matisse y Picasso, ilustraciones Art Nouveau y Art Deco, dos estilos muy presentes en el Uruguay.

Basicamente, entendimos que la primera CACEROLA había cumplido su función. Hoy, en la medida en que el discurso de las mujeres ha evolucionado, también LA CACEROLA debe evolucionar y modificarse.

UNA IDEA Y LA RAZON DE SU EXISTENCIA

LA CACEROLA es el primer medio alternativo en nuestro país, creado desde y para la mujer.

En 1984, GRECMU, que hacia cinco años realizaba investigaciones académicas sobre la condición de la mujer, decide vehiculizar los resultados de la investigación a través de un lenguaje popular y accesible: devolución de la investigación hacia las mujeres que la originaron; salida de la "torre de marfil" académica.

Entonces, las organizaciones de mujeres, que habían surgido como una de las prácticas sociales inéditas de resistencia antidictatorial, superaban su fase inicial de reivindicaciones políticas y económicas excluyentes, yendo hacia una reflexión específica como mujeres.

Surgió un espacio común para que el grupo investigador y los grupos de mujeres transitasen juntos.

GRECMU abre el diálogo con la creación de un departamento de comunicaciones

Las Mujeres, ¿Dónde Concertamos?

Está de moda el término concertación. Los políticos, los sindicalistas, los técnicos, todos hablan de concertación social.

Para alcanzarla se han puesto en marcha una serie de mecanismos a partir de una mesa de negociación en donde representantes de grupos sociales con intereses distintos y a veces opuestos, buscan encontrar caminos que les permitan desarrollar una convivencia armónica en la sociedad.

La concertación social no resuelve en sí misma los conflictos existentes en la sociedad sino que aparece como un instrumento de diálogo frente a ellos para alcanzar acuerdos en el corto plazo.

En las sociedades capitalistas uno de los conflictos esenciales es el que existe entre el capital y el trabajo. Por eso, normalmente, en los mecanismos de concertación social aparecen representantes de los trabajadores y de los empresarios y a veces, del Estado.

Los representantes del Estado deberían tener un papel de árbitros y garantizar que los acuerdos entre las partes se cumplan. ¡Por lo menos esta es la teoría!

Entonces, en primer lugar, la concertación social es un instrumento para la convivencia democrática. Sólo en la democracia es posible dialogar y buscar caminos para la solución, por lo menos provisora, de los conflictos sociales.

Pero, en segundo lugar, es necesario que participen los diferentes grupos sociales en las mesas de concertación. Es necesario que los intereses y demandas específicas de los distintos grupos sociales sean visibles, estén representados. Es aquí donde llegamos al problema de las mujeres.

La mayoría de las mujeres mayores de 14 años en Uruguay trabajan en forma no remunerada, lo hacen gratuitamente en su hogar y para su familia. Estas mujeres carecen de organización sindical, no tienen ningún gremio que las represente.

Pero, veamos lo que pasa con las que trabajan remuneradamente. La gran mayoría de las mujeres que están en lo que se llama la **población económicamente activa**, se desempeña como empleadas domésticas, trabajadoras a domicilio o empleadas en pequeños comercios o talleres.

Estas mujeres tienen sólo una remota posibilidad de agremiarse y de hacer públicos sus intereses y luchar por sus derechos.

Por lo tanto, **la mayoría de las mujeres uruguayas carecen de representación laboral.** Además, tienen muy baja participación en la actividad político partidaria. Entre las pocas que participan, sólo alguna, por excepción llega a posiciones que le permitan tomar decisiones importantes.

Concluyendo, los intereses de las mujeres, sus problemas específicos, **no son defendidos ni representados directamente por las mujeres.** Esto es casi como decir que, al no participar directamente, sus intereses no están defendidos **por nadie.**

Durante la dictadura las mujeres en Montevideo se organizaron. Hoy existen diversos grupos barriales, organizaciones de amas de casa, grupos sindicales, grupos de estudio sobre la condición de la mujer y comisiones de la mujer en los partidos políticos.

Por eso ha llegado el momento en que las mujeres **debemos exigir** (en la reconstrucción como en el enfrentamiento) nuestro lugar, nuestra representación en las mesas de concertación programática.

Debemos exigir que en cada subcomisión haya una representante de esos grupos organizados, de esos movimientos de mujeres que integran hoy el movimiento social. Pero debemos exigir también que exista una comisión específica **de y para la mujer.**

El conflicto básico en las sociedades capitalistas es entre los capitalistas y los trabajadores. Pero el capitalismo se mantiene y se recrea sosteniéndose en la explotación, **mucho más intensa** que hace de la mujer, tanto como **trabajadora remunerada,** como en cuanto ama de casa con su **trabajo invisible y gratuito.**

Sólo es posible una sociedad justa e igualitaria, cuando hombres y mujeres dejen de ser explotadas al mismo tiempo.

Las mujeres no podemos ni debemos esperar más. No hay un conflicto grande y otro pequeño. No hay uno principal y otro secundario. La lucha debe ser **al mismo tiempo** por un Uruguay nuevo, **sin discriminaciones, sin postergaciones y sin exclusiones** en el que las mujeres estemos organizadas y representadas.

S.P.

integrado por una periodista y una diseñadora gráfica comprometidas con el feminismo.

A través de la combinación de dos instrumentos específicos de las prácticas comunicacionales, la palabra escrita y la imagen, LA CACEROLA materializa un vínculo orgánico entre el GRECMU y las organizaciones de mujeres.

Su organización (producción y distribución) supone un contacto permanente entre el grupo investigador y los grupos sociales. La existencia de LA CACEROLA sólo puede explicarse a través de una convivencia armónica entre estas dos formas de accionar sobre la realidad. El vínculo así creado nutre a las organizaciones sociales de una orientación ideológica que encauza la reflexión intuitiva. El grupo investigador tiene posibilidad de acercarse a la brújula orientadora de las prácticas sociales. El éxito de LA CACEROLA, evidenciado por la receptividad en los grupos de mujeres, demuestra y legitima la existencia de nuestro país de un discurso desde y para la mujer.

Elegimos un formato monográfico (un tema por número), después de evaluar nuestra realidad. En la prensa, fuera alternativa o tradicional, de oposición u oficialista, había una total carencia de noticias sobre la mujer que no fueran de modas, cocina y horóscopos. El discurso propiamente feminista no existía en absoluto en la esfera pública. El mero término generaba resistencias nacidas de la disenformación. Y la ausencia de la mujer como generadora de noticias o asunto de interés en los medios hacia doblemente invisible todo lo relacionado con ella.

Es quizá difícil, aún para nosotras, evocar hoy el páramo informativo que diez años de dictadura dejaron. La prensa blanda, la televisión sosa, la censura externa o autoimpuesta, el miedo a tocar cualquier tema ligeramente urticante, la falta de información internacional, el aislamiento del Uruguay, el exilio que desangró al país de su talento periodístico (entre otros).

Frente a ese vació informativo, frente a tantas carencias, sólo se podía empezar por el principio: describir la situación de la mujer uruguaya en sus múltiples vertientes y analizarla desde una perspectiva feminista. Proporcionar una fuente de datos confiables y estadísticas fáciles, un recuento de historia que explica procesos, un análisis que ubica en el contexto socio-económico y político.

Entonces las mujeres se organizaban en la lucha por la democracia. Queríamos llegar al interior de los grupos organizados de mujeres con LA CACEROLA como un instrumento de reflexión y de discusión. Feminista, sí, pues nunca lo escondimos, pero no estridente. Y por supuesto que hubo que explicar lo que significa el feminismo y lo que queremos las feministas del GRECMU.

Las áreas temáticas no son elegidas al azar. Empezamos por el trabajo doméstico porque esa es la base de la opresión de la mujer y porque es una vivencia que todas compartimos. Un 28% de las mujeres uruguayas participa en la fuerza de trabajo

remunerado. Hay una gran cantidad de amas de casa a tiempo completo -y las demás lo somos a tiempo parcial. Era un pasaporte al corazón de las mujeres.

El segundo fue la mujer en la fuerza de trabajo. Esto coincidió con la reorganización del movimiento sindical y la reivindicación de los derechos laborales.

Mujer y política salió un poco antes de las elecciones que nos devolvieron a la democracia. Los políticos se llenaban la boca hablando de las mujeres, los más esclarecidos tenían buen cuidado de referirse a los ciudadanos y ciudadanas -pero a la hora de hacer las listas y repartir los cargos, las mujeres fueron relegadas. El pronóstico de esa Cacerola (dos diputadas) se quedó corto: NI UNA SOLA MUJER en la Cámara de diputados o senadores.

Mujer y educación apareció en marzo, cuando empezaban las clases y se procedía a una revisión y desmantelamiento del sistema educativo autoritario.

En junio, dos diputados de un partido centrista propusieron liberalizar la ligislación sobre el aborto. La polémica fue inmediata y violenta, pero .... una vez más, quienes propusieron, polemizaron y finalmente archivaron el proyecto, fueron hombres. La voz de la mujer estuvo ausente. De modo que la Cacerola Nº 5 enfoca la sexualidad y el aborto, -dos temas que muchos de esos polemizantes no vinculan.

En estos dos años de Cacerolas, mucha agua ha corrido bajo el puente. Especialmente después de las elecciones, cuando las mujeres -el tan mentado 51% de los votos- se vieron relagadas, el discurso de contenido propiamente feminista se multilplicó al cubo. La especificidad de las demandas de las mujeres ya no se discute. El regreso de compañeras del exilio aportó al flujo de ese discurso. Finalmente, en la Concertacion de Mujeres, representantes de todos los partidos políticos, fuerzas sociales y grupos investigadores se sientan a discutir y combinar sus demandas.

Hay más interés ahora en los medios por la situación de la mujer. En las radios y la televisión se han abierto espacios. En agosto salió una publicación para mujeres, el Cotidiano-Mujer. Los grupos se multiplican y salen de Montevideo hacia el interior. Se camina, a la manera despaciosa de este pequeño y recatado país. Y en el camino estamos, CACEROLA en mano y corazón contento.

OBJETIVOS FINALES

Como medio alternativo de comunicación, en su doble faz informativa y concientizadora, la CACEROLA se propone tres etapas o instancias comunicacionales:

1.- Como objetivo inmediato, vehiculizar los resultados de la investigación hacia los movimientos de mujeres para profundizar los niveles de conciencia de la mujer uruguaya acerca de su especificidad; colectivizar la problemática femenina, sacándola de su nivel tradicional de "tragedia personal". Definimos esta instancia, en la que nos encontramos, como de IDENTIFICACION DE SU PROBLEMATICA ESPECIFICA.

2.- Como objetivo a mediano plazo, contribuir a contranestar LA CONDICION DE SUBORDINACION de la Mujer, instrumentando ideológicamente la conquista de espacios propios de la mujer, hoy vedados por las prácticas discriminatorias.

3.- Como objetivo a largo plazo, y como resultado de las instancias anteriores, una PROPUESTA que contribuya a la consolidación de un país productivo, solidario y democrático, que incluya la existencia de un nuevo orden social no discriminatorio.

En este sentido, LA CACEROLA, tiene un enfoque muy preciso: jerarquizar la problemática de la mujer en la sociedad y destacar la especificidad de su condición subordinada, en una perspectiva que analiza la realidad de la mujer al interior del sistema global de dominación.

¿COMO SE COCINA EN LA CACEROLA?

Como ya se dijo, la forma de trabajo elegida fué abordar la problemática de la mujer según, áreas de interés claramente definidas: la mujer y el trabajo doméstico; la mujer en la fuerza de trabajo; la mujer y la política; la mujer y educación; sexualidad y aborto; mujer y salud, etc.

Una vez definida el área temática, sucesivas charlas informales entre las integrantes del GRECMU van delineando un mapa de los puntos a tocar, y las capacidades respectivas para contribuir con material. En áreas donde el GRECMU no ha investigado, o donde importa una opinión experta, llamamos a otras profesionales (médicas, sexoterapeutas, abogadas) para charlar con ellas esos puntos. La elección de ciertos tópicos, como sexualidad o salud, nos ha obligado a una reflexión colectiva y a adquirir conocimientos en áreas no transitadas en cuanto investigadoras.

La editora asigna los artículos, el tema y el largo, a las integrantes de GRECMU y colaboradoras invitadas. Cada una lo encara desde su perspectiva específica: histórica, sociológica, demográfica, humorística, educativa, estadística, etc., con cierta autonomía, pero ciñéndose al plan combinado.

El editorial es definido en forma colectiva. Una o dos reuniones colectivas (la participación es voluntaria y no siempre estamos todas) van dibujando cuál es la posición de GRECMU, lo que queremos decir y como decirlo. La editora toma notas y comienza a escribirlo.

En una segunda instancia, la editora recoge los artículos. Cuando es necesario, los reescribe, pule y recorta. Traduce el lenguaje de las académicas a un estilo periodístico que asegure su comprensión por una lectora uruguaya media, con dos o más años de

Una Forma de Compartir

¿Qué podemos sacar en limpio de todos estos comentarios acerca del trabajo doméstico: que es invisible, sacrificado, rutinario y mal pagado o no pagado? ¿Lo vemos las mujeres siempre y sólo así?

Hay quienes derivan satisfacción de hacer dulces, de las sábanas frescas, del brillo de un piso recién encerado, de la feria multicolor o el éxito de un postre casero. Y hay aspectos afectivos de solidaridad y generosidad ligados a ese trabajo que son, claro que sí, gratificantes.

Todos los trabajos, todas las tareas tienen aspectos positivos y otros que no lo son; también las de los hombres.

El problema radica en otro lado. En primer lugar, las tareas domésticas deben ser realizadas. En segundo lugar, no se trata de un trabajo de mujeres o apropiado para las mujeres: es un trabajo de la sociedad y para la sociedad.

En tercer lugar, mediante esa división de tareas según el sexo biológico de cada uno dividimos al mundo en dos esferas segregadas: la de lo público (de la sociedad más amplia) y la de lo privado (de la familia y el hogar).

Y al encasillar a mujeres y hombres en tareas diferentes, en mundos diferentes, no logramos ver y sentir al otro, porque cada uno "vemos" y "sentimos" desde nuestro particular lugar en el mundo.

La esfera de lo público tiene reglas de juego y de actuación diferentes a la de la esfera privada. Así es y ha sido en todas las sociedades conocidas.

Pero, si necesitamos rescatar los valores que nos caracterizaron como sociedad, avanzando hacia formas de vida más igualitarias y solidarias, necesitamos también anular diferencias que nos determinan a hombres y mujeres.

No se trata de incursionar uno en la esfera del otro, sino de crear una única esfera. En donde todas las tareas sociales necesarias para marchar y avanzar como sociedad sean compartidas.

En donde las tareas puedan ser fruto de una elección, no de una limitación impuesta por el sexo o la familia donde nacemos.

Se trata de inventar una forma de compartir que tanto signifique participar en la educación de los hijos como en política.

Una forma de compartir que permita la incorporación de los niños, de los jóvenes y de los viejos a las tareas que la comunidad necesita. Que no los segregue en guarderías que funcionan como depósitos de niños, en hogares de ancianos sin nada que hacer.

Una forma de compartir que permita ejercer una actividad política cotidiana, desde la familia y el barrio, mediante guarderías, hogares, policlínicas y lavaderos a cargo de todos. ¿Acaso no hay ejemplos ya de ello en este país conmovido por la destrucción de sus solidaridades más amplias?

Una forma de compartir que al cambiar las experiencias de cada día, cambie también los comportamientos y los sentimientos, permitiendo a todos ver y sentir como el otro.

Sólo así construiremos un mundo donde lo cotidiano sea visto y vivido como algo tan importante como votar y legislar.

Revaloricemos lo doméstico, sí, para compartir lo bueno y lo malo, lo creativo y lo rutinario. Compartamos, y no solo cada familia aislada de las otras, sino exigiendo que la sociedad entera se haga responsable de su continuidad.

N.F.

Cocina Internacional

SE SIENTE, SE ESCUCHA, LA MUJER ESTA EN LA LUCHA

Con esta y otras consignas en las pancartas y las voces, diez mil mujeres chilenas fueron llegando hasta el teatro Caupolicán, en Santiago, el 28 de diciembre de 1983. El acto, al que convocaron organizaciones femeninas y feministas, se planteó en contra del régimen militar, por la unidad de la oposición y el retorno a la democracia. No hubo discurso, sino un guión elaborado por mujeres de todas las tendencias políticas y llevado por dos actrices. El acto finalizó de manera emocionante: las diez mil mujeres de pie, las manos en alto y unidas, cantando *"Todas las voces todas, todas las manos todas..."*, una canción capaz de interpretar el dolor y la esperanza de todo un pueblo.

LAS DOMINICANAS CONTRA LA VIOLENCIA FISICA

En la República Dominicana las mujeres protagonizaron una Jornada de Denuncia de la Violencia contra la Mujer. En varias ciudades cientos de mujeres se congregaron para gritar sin miedo esta realidad. Un estudio realizado por un grupo feminista estableció que tan solo entre marzo, abril y mayo del '83 fueron asesinadas por motivos pasionales 19 mujeres, de las que 4 fueron violadas previamente. Durante el mismo lapso se registraron 8 casos de violaciones. Cinco de las violadas tenían entre 5 y 11 años de edad. Las mujeres dominicanas están luchando activamente para enfrentar juntas esta situación de violencia doméstica y urbana.

POR UNA DEMOCRACIA SIN DISCRIMINACIONES

En la Argentina las mujeres presionan al novel Parlamento para revisar la anticuada legislación, en especial la familiar y laboral, que discrimina a la mujer. Por increíble que parezca, en el país vecino la patria potestad no es compartida, sino que corresponde solo al padre. Tampoco existe el divorcio. Otras leyes a modificar son la *"ley del nombre"* (hay obligación de usar el apellido del marido, excepto para las famosas); la del domicilio conyugal (es elegido por el marido); la distinción ante la ley de los hijos nacidos dentro y fuera del matrimonio, etc.

Una *Asociación de Abogadas Argentinas* se dedica a acopiar datos sobre la situación jurídica y laboral de la mujer argentina y a difundir compartir estos conocimientos con las organizaciones de mujeres, multiplicadas al calor del retorno a la democracia.

bachillerato (liceo), que tienen una mayoría de nuestras mujeres. La editora realiza una tarea de homogeneización y depuración de estilo y lenguaje, respetando los particulares estilísticos de cada persona, armonizando y cuidando que no se repitan ideas y argumentos: el espacio es demasiado precioso para duplicar innecesariamente.

Las correcciones y cambios se conversan con las compañeras, para que todas se reconozcan en el producto final, confirmar que se ha entendido y respetado el mensaje, y cuidar las sensibilidades.

Paralelamente, la editora procesa la información nacional que se recibe de los grupos y selecciona la información internacional.

Una vez reunido todo el material, incluyendo dibujos, chistes y poesías, se hace una lectura colectiva. Todas las integrantes de GRECMU leen todos los artículos y hacen sus aportes, comentarios, críticas y modificaciones ("este párrafo no se entiende, esta palabra es muy técnica, ésta puede generar rechazo, etc") Todavía nos falta cierta sistematización y orden en esta fase, que suela ser un tanto alborotada, pero estamos desarrollando un método.

Ahora la diseñadora resuelve el boletín gráficamente (diagramación, armado, viñetas, ilustraciones). También aquí la editora sigue atentamente el trabajo , y también aquí se hace una lectura (visual) colectiva antes de llevarlo a imprenta. Calibramos el impacto de cada dibujo y cada chiste.

Tanto en el proceso de redacción como de resolución gráfica nos importa elaborar un producto accesible, emitir mensajes claros que sean fácilmente comprendidos.

La realización de LA CACEROLA no termina con la impresión. En cuanto medio de comunicación alternativo, eligió un canal alternativo de distribución directa que implica una nueva instancia comunicacional.

¿A QUIENES ALIMENTA LA CACEROLA?

El reducido tiraje de LA CACEROLA implica su distribución entre grupos para que se maneje en forma colectiva. Se estima que cada ejemplar es leído por entre 15 y 20 personas, lo que supone entre 15.000 y 20.000 lectoras, en un país de 2 millones de habitantes.

Cuando el material de LA CACEROLA es levantado por otro medio de comunicación (especialmente radio, luego diarios y semanarios) su alcance es mucho mayor y no podemos precisarlo.

LA CACEROLA se distribuye gratuitamente, en frecuencia trimestral o casi, a muy variadas organizaciones (femeninas y mixtas):

Plenario de Mujeres del Uruguay (PLEMUU), Congreso Obrero Textil (COT), Mujeres Bancarias (AEBU), Comisión de Mujeres Uruguayas (CMU), Federación Uruguaya de Amas de Casa (FUADEC), Asociación Uruguaya de Planificación Familiar e Investigación sobre reproducción Humana (AUPFIRH), Sindicato de la Aguja, Asociación de Mujeres Pederiodistas (AMPU), Grupo de Mujeres Ecuménicas, Consejo Nacional de Mujeres (CNM), Asociación Sindical Uruguaya (ASU), Asociación Laboral de Epleados Servicio

Platos Típicos

EL PLEMUU Y LOS INTENDENTES

Como repuesta a las inquietudes de los grupos de amas de casa, el Plemuu organizó, en la sede de EMAUS, tres encuentros con los candidatos a la Intendencia de Montevideo. Arana Tourné y Lanza conversaron *cara a cara* con las mujeres acerca de sus programas comunales y lo que es más importante, escucharon inquietudes y propuestas de los grupos barriales.

GRECMU Y LA INTERNACIONAL SOCIALISTA DE MUJERES

GRECMU organizó un coloquio en el que participaron las delegadas de la Internacional Socialista de Mujeres junto a las de los movimientos de mujeres y partidos políticos uruguayos.

Durante cuatro horas relataron experiencias particulares en Alemania, Suecia, Italia, Irlanda, Austria y Francia y se interesaron por la situación de las mujeres uruguayas.

Se coincidió en la necesidad y en las posibilidades de una doble militancia para las mujeres: la política y la feminista.

LAS AMAS DE CASA EN MARCHA

La Federación uruguaya de amas de casa (FUADEC) realizó dos concentraciones en agosto y setiembre frente al Ministerio de Economía como forma de protesta frente a la política económica de la dictadura, reclamando salarios dignos, trabajo y abaratamiento de la canasta familiar. Portando bolsos vacíos entonaron la consigna *"se siente se escucha, la mujer está en la lucha"*. Fueron aplaudidas y saludadas por transeúntes y hasta por los mismos empleados del Ministerio que asomaban por las ventanas.

LOS PARTIDOS POLITICOS Y LA MUJER

Las comisiones femeninas del Frente Amplio, Partido Nacional, Partido Colorado y Unión Cívica con sus propuestas específicas sobre la situación de la mujer en mano solicitaron a la Mesa Central de Concertación Programática la formación de una comisión de la mujer. Hubo tropiezos pero las presiones dieron resultado. A partir del 26 de noviembre se reunirá la comisión de concertación femenina.

TALLER DE SEXUALIDAD

El Instituto Uruguayo de Sexoterapia organiza un encuentro sobre sexualidad femenina: "Derechos inalienables de la mujer" dirigido a mujeres en general. Las inscripciones se reciben en Carapé 2010, los días lunes, martes y miércoles de 18 a 20 horas. Informes para el 4 47 29.

EL FRENTE SE COMPROMETE CON LA MUJER

La Comisión de mujeres del Frente Amplio está llevando adelante una serie de charlas en los comité de base acerca de la problemática femenina. El 15 de noviembre se realiza la jornada "La Mujer en el Frente Amplio".

SEMINARIO "MUJER Y MEDIOS DE COMUNICACION"

Organizado por GRECMU y con el auspicio de ILET, se realizó el 12 de octubre un seminario que reunió a un conjunto de periodistas uruguayas y como invitada especial a Ana María Amado corresponsal de ILET Argentina. Considerando el papel informativo y formativo de los medios de comunicación en un proyecto de país democrático, el encuentro tuvo como objetivo analizar la realidad de la mujer en los medios y realizar propuestas que tiendan a ganar espacios para privilegiar una imagen de mujer que responda a la realidad uruguaya y latinoamericana y combata la imagen trasnacional impuesta tradicionalmente y reforzada durante la dictadura. Como instrumentos inmediatos para encauzar dicho objetivo se decidió convocar mensualmente (y cada vez en una organización de mujeres alternativa), un encuentro sobre el tema para su evaluación. El próximo será convocado por AMPU. Una comisión de trabajo entre las mujeres periodistas analizará y documentará la participación de la mujer en los medios de comunicación.

DESPUES DE DIEZ AÑOS

GRECMU organiza un seminario para diciembre acerca de "Investigación sobre la mujer e investigación feminista: balance y perspectivas de la Década de la Mujer en América Latina".

El objetivo es intercambiar ideas y evaluar los logros teóricos y metodológicos en la investigación, en sobre y para la mujer durante la "Década".

Concurrirán invitadas de varios países latinoamericanos. Los resultados de este seminario se sintetizarán en documentos para ser presentados en la reunión no gubernamental de Nairobi.

PROYECTO CONDICION DE LA MUJER

Nutrida actividad viene desarrollando AUPFIRH.

Acaba de salir el boletín "Ser Mujer" N° 3

Comenzó una encuesta sobre roles femeninos.

AUPFIRH amplió además los servicios que aporta a la población uruguaya inaugurando en su centro Palmar, una nueva policlínica de asistencia especializada. En ella, en forma privada y personalizada se brindan los siguientes servicios:

1) Examen periódico ginecológico y de senos.
2) Detección precoz del cáncer de cuello uterino.
3) Métodos anticonceptivos.
4) Control periódico del método elegido.

Centro Palmar: Palmar 2123. Teléfono 78 53 28.

UN LIBRO QUE NOS IMPORTA

Acaba de aparecer "Mujer Estado y Política en el Uruguay del siglo XX" de Graciela Sapriza y Silvia Rodríguez Villamil, investigadoras del GRECMU. Editado por Banda Oriental analiza la especial relación entre la mujer y el Estado uruguayo en este siglo. Silvia y Graciela describen y valoran las distintas políticas seguidas en materia de derechos civiles, laborales, educacionales en sus avances y limitaciones. Con su lectura podremos transitar una zona poco estudiada de nuestra vida social.

LAS PARTERAS EN ACCION

Los días 10 y 11 de noviembre se realizó el Primer Encuentro Nacional *de Parteras* en el local de A.S.U. Este encuentro fue precedido por la Jornada de Protesta del 1° de noviembre en la que se realizaron volanteadas en las puertas de las Maternidades y una concentración de apoyo a las delegadas que se entrevistaban con el Ministro. Las parteras reivindican el cumplimiento del decreto del 17 que obligaba a las maternidades a tener parteras internas de guardia, derechos gremiales, mejora de la salud materno infantil en el marco de un Seguro Nacional de Salud y un local para la Escuela de Parteras.

Doméstico y Afines (ALESDA), Madres y Familiares de Presos Políticos, Federación Uruguaya de Cooperativas de Viviendas de Ayuda Mutua (FUCVAM), Comisiones de la Mujer de los Partidos Políticos: Frente Amplio, Partido Nacional, Partido Colorado, Mujeres Periodistas de todos los medios (radio, diarios, semanarios y T.V.)

A través de estas organizaciones LA CACEROLA circula hoy en 7 de los 19 departamentos del interior: Montevideo, Canelones, San José, Maldonado, Río Negro, Salto y Paysandú. Dada la abismal separación capital-campo, y el aislamiento y olvido en que viven las mujeres rurales y de pequeñas ciudades, nos importa profundizar este contacto. Es difícil, no sólo por las malas comunicaciones sino por la ausencia de grupos de mujeres organizadas en los pueblos que actúen como distribuidoras.

Por último, LA CACEROLA se envía a los grupos de mujeres e instituciones latinoamericanas con quienes realiza intercambio.

UNA FORMA DE DISTRIBUCION ALTERNATIVA

La distribución de LA CACEROLA es una operación relativamente compleja, que implica un orden, un control, muchos viajes y dos personas que se ocupan de ello planificadamente -y como diez que colaboran poniendo una CACEROLA donde se necesite. Esto quiere decir la antesala del dentista, los hijos estudiantes, la vecina que da clases de gimnasia, Pepe el peluquero que ha hecho un magnífico trabajo de distribución y "adoctrinamiento" entre sus clientas, las empleadas de la telefónica que nos despachan un telex y donde quiera que veamos un terreno propicio. Somos cuidadosas, porque el tiraje es reducido (nuestra población también). A quien puede pagar algo le pedimos $40 pesos (40 centavos de dólar). Estamos pensando en vender LA CACEROLA en kioscos, ferias y libros.

De la tarea de la distribución están encargadas la editora y la diseñadora gráfica. Ellas distribuyen el boletín directamente a los grupos para obtener el compromiso de la respuesta crítica.

Esta forma de distribución asegura el carácter dialogado de una comunicación alternativa que busca no sólo dar sino recibir, generando una retroalimentación que enriquece el proceso comunicativo.

En esta etapa se han dado experiencias muy ricas. La primera vez que nos acercamos a los sindicatos textiles y de la aguja, donde hay una mayoría de obreras, llevamos el Nº 2, La Mujer en la Fuerza de Trabajo.

Una gélida y ventosa noche de invierno la editora y la diseñadora llegaron hasta el local sindical, donde varias fábricas estaban de asamblea. Cuarto por cuarto fuimos, con el paquete de CACEROLAS bajo el brazo, explicando quienes éramos y qué traíamos. Las reacciones iban del interés a la indiferencia. En cierto grupo sentimos una desconfianza que se tradujo en rechazo: "Esto no nos interesa", dijo una delegada, y apartó LA CACEROLA sin mirarla. Pero a todo esto, otra compañera había tomado una, y la abrío justo en un chiste sobre la doble jornada. "Pero si ésa soy yo!" exclamó, largando la carcajada. "Y sos tú, y tú," dijo, pasando la revista a las que tenía al lado. Carcajada general. El hielo se

había roto. Cuando nos fuimos, ese mismo grupo nos pidió más CACEROLAS para llevar a la fábrica, y un delegado para llevar a su casa.

La Cacerola

En una segunda instancia se vuelve a los grupos para que ellos nos transmitan su reflexión colectiva sobre el contenido de los mensajes emitidos. Nos dicen qué les gustó y qué no, qué resultó comprensible y qué difícil, qué comentarios se dieron. Así se concreta la práctica de los grupos de autoconciencia y LA CACEROLA obtiene lecturas críticas que sirven para mejorar la siguiente.

Se completa entonces la triangulación investigación -comunicación- y práctica social.

Durante los primeros dos números, la salida de LA CACEROLA dió lugar, también, a reuniones bien simpáticas en el local del GRECMU: los sótanos de una casona novecentista con azulejos Art Nouveau en el baño, pésima calefacción y dos ventanas sobre un patio con enredaderas colgantes de flores amarillas.

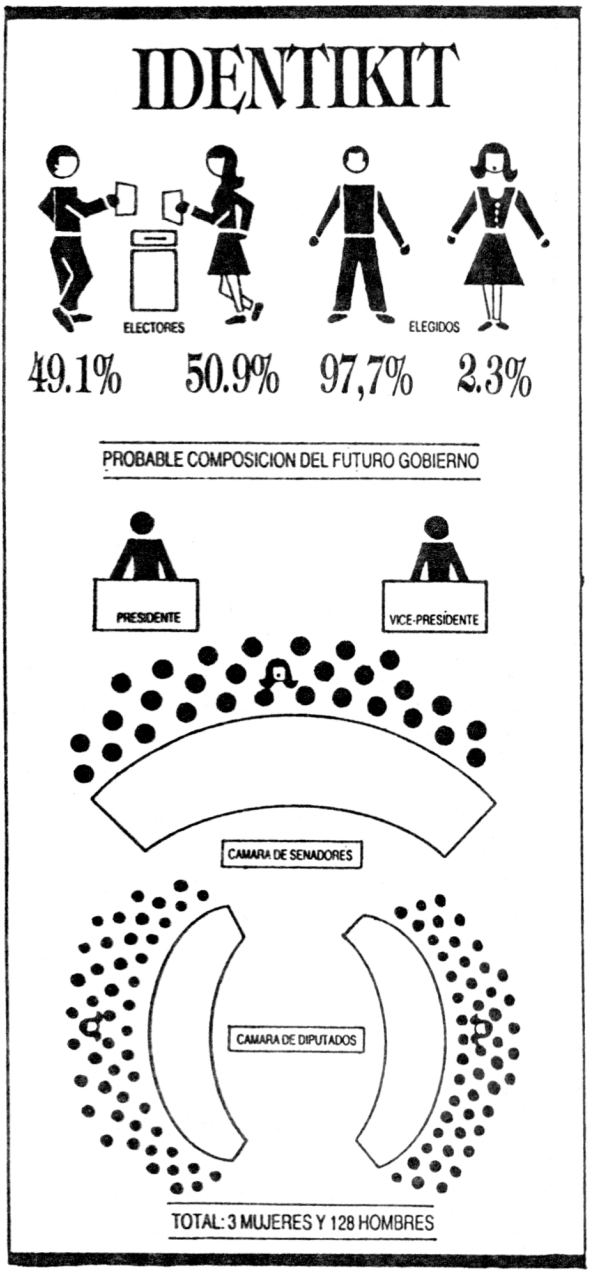
A esas reuniones vinieron mujeres muy diferentes, que a menudo no se conocían, pero con una preocupación en común: la mujer. Así nos fuimos conociendo y vinculando, políticas y escritoras, investigadoras y sexoterapeutas, artistas y periodistas. Las reuniones, salpicadas de vino rosé Punto Alto y biscochitos dulces, fueron cimentando vínculos horizontales entre nosotras.

Hoy, los acontecimientos relacionados con la mujer se han multiplicando (ciclos de cine, conferencias, talleres de auto-ayuda, etc), y nos encontramos allí. Pero guardamos el sabor de aquellas reuniones casi conspiratorias en la biblioteca del GRECMU., cuando compartimos el "vinito" y la visión de una sociedad sin dictadura ni patriarcado.

LOS ACIERTOS (secciones fijas)

PLATOS TIPICOS: Es la sección de información nacional, compuesta por breves noticias ("pastillas") sobre las actividades de los distintos grupos. Además de función puramente informativa, conecta horizontalmente a los grupos de mujeres que al principio actuaban aisladamente, a veces ignorando la mutua existencia.

Actúa, además, como acicate para los propios grupos y como memoria colectiva del camino recorrido. Es sintomático el crecimiento expansivo de esta sección en los distintos números, de media página y una, y dejando material fuera por falta de espacio. Las noticias se hacen más concisas para multiplicarlas. Según los grupos, esta sección fija tiene mucho éxito: los "sociales" del movimiento, donde cada organización ve reflejada y documentada su actividad.



IDENTIKIT: Esta sección combina cifras, estadísticas e imágenes para visualizar gráficamente realidades desarrolladas conceptualmente en los artículos. Por ejemplo, porcentajes de mujeres amas de casa y en la fuerza de trabajo remunerado, en el Parlamento y entre las autoridades educativas, en las distintas profesiones, etc.

Según informan los grupos de IDENTIKIT "pega" mucho más fuerte que cualquier fundamentación teórica. Se ha convertido en la sección no rebatible por la opinión masculina, aún por aquellos hombre que rechazan el resto del boletín. Lo cual indica que, ante la evidencia estadística, nada pueden los juicios de valor.

EN ALTA VOZ: Una sección fija de entrevistas a mujeres "de carne y hueso": una ama de casa y una obrera describen su jornada, una ex-senadora cuenta sus batallas políticas con el patriarcado de los partidos, mujeres de distintas clases sociales relatan sus abortos, etc.

Aquí se canalizan las experiencias que los artículos analizan (discriminación, doble jornada, etc.) EN ALTA VOZ provee un foro para el testimonio personal, las voces tan poco escuchadas de mujeres que relatan su cotidiano.

Una obrera nos escribió cuánto se había emocionado e identificado con las jornadas de la ama de casa y de una trabajadora en una planta de pescado. Garabateada en una hoja de cuaderno escolar con faltas de ortografía, es la carta más emocionante que hasta ahora hemos recibido.

OTROS: Siempre incluímos una poesía, generalmente de una uruguaya ,y humor en chistes, caricaturas y viñetas simpáticas.

ALGUNAS RESPUESTAS TESTIMONIALES A LA CACEROLA

"Fue la liberación de muchas porque por primera vez sentimos que alguien decía lo que nos pasaba" (Grupos de base, PLEMUU)
"Se la refregué a mi marido por la cara" (Ama de casa, PLEMUU)
"Nos aclara el rencor que tenemos" (Ama de casa, PLEMUU)
"Nos explica las razones de nuestra insatisfacción (Grupo barrial Malvín, PLEMUU)
"Que el hombre no esté tan ausente, que escriban y den su visión de mujer"(COT)
"En La Cacerola deben figurar hombres y jóvenes para transformarla en un instrumento de penetración familiar"(Grupo Obrero, COT)
"Debería destacar algunos elementos positivos del ser mujer" (Ama de casa, PLEMUU)
"El lenguaje es accesible y entretenido" (PLEMUU)
"Ahora tengo material para leer en el programa sobre la condición de la mujer" (Periodista radial)
"Cada vez que leo un artículo de La Cacerola recibo llamadas y cartas incluso del medio rural" (Periodista radial)
"Ya estan viejos para cambiar, hay que dársela a los jóvenes" (Ama de Casa-Liga de Amas de Casa)
"Los jóvenes se las llevaban a sus madres" (Grupos mixtos)
"La palabra feminista causó escozor y rechazo" (COT)
"Nunca nadie pedía reivindicaciones para mujeres y a nosotras nos hace falta" (COT)

¿QUIENES COCINAN EN LA CACEROLA?

Los artículos son escritos por las investigadoras del GRECMU: Suzana Prates, Nea Filgueira, Graciela Sapriza, Silvia Rodriguez Villamil, Gisela Argenti, Nelly Niedworok y Beatriz Lovesio.

La coordinadora del boletín es Mercedes Sayagués. En su ausencia de un año, los Nos. 3 y 4 fueron coordinados por Carmen Tornaría. Las coordinadoras también escriben artículos. A veces hay invitadas especiales. La diagramadora es Laura Cavagnaro.

El boletín cuenta con apoyo financiero de la Embajada de Canadá, y el Nº 5 tuvo un apoyo especial de la International Woman's Health Coalition, de New York.

Sólo son remuneradas la coordinadora y la diagramadora del boletín. Las investigadoras escriben como colaboración militante.

Te de Cicuta

La felicidad del hombre es YO QUIERO; la felicidad de la mujer es EL QUIERE.

Nietzche

Las casadas estén sujetas a sus maridos como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer.

San Pablo (Ef, 5, 22)

Las esposas son las amantes de los jóvenes, las compañeras de la edad media y las enfermeras de los ancianos.

Bacon

Las mujeres no son otra cosa que una máquina de producir hijos.

Napoleón Bonaparte

Una mujer casada es una esclava que exige ser colocada en un trono.

Balzac

Contra el que os quita vuestra mujer no hay peor venganza que dejársela.

Sacha Guitry

La mujer representa una especie de etapa intermedia entre los niños y los hombres.

Schopenhauer

La cadena del matrimonio es tan pesada de llevar que se precisan dos, y a veces tres, para llevarla.

Balzac